



De izq. a der.: Ernesto Silva, prorector y director ejecutivo de Faro UDD; Carmen de Castro, hija de Sergio de Castro, y Federico Valdés, rector de la UDD.



Participantes del panel. Izq. a der.: Carolina Mardones, decana de Facultad de Comunicaciones UDD; Hernán Büchi; Patricia Arancibia, historiadora, y Martín Costabal, exministro de Hacienda.

Legado e hitos de su carrera: así fue el homenaje póstumo a Sergio de Castro

LINA CASTAÑEDA

El miércoles por la tarde, en un encuentro organizado por Faro de la Universidad del Desarrollo (UDD), exministros de Hacienda del gobierno militar y exalumnos de las universidades Católica y de Chicago se reunieron para un homenaje a Sergio de Castro, arquitecto del modelo económico chileno y quien falleció el 26 de abril.

El encuentro surgió como idea entre excolaboradores para destacar su legado por las reformas en los años 70 que liberalizaron la economía y dieron pie a la apertura comercial.

A la cita asistió más de un centenar de personas. Había exasesores de De Castro, exdirectivos de la Facultad y del Instituto de Economía de la UC, así como alumnos y directivos de la UDD. Figuraban, por ejemplo, fundadores de la UDD como Cristián Larroulet y Joaquín Lavín, y economistas que trabajaron con De Castro y con Büchi, como Gerardo Jofré, Juan Andrés Fontaine y Luis Larraín.

Un invitado estelar fue Hernán Büchi. Viajó desde Suiza especialmente al evento, y retornó la noche del jueves. Las tres hijas y el hijo de De Castro recordaron a su padre y la admiración que le tenían por las transformaciones económicas que llevó adelante en el país. También lo homenajearon su amigo y persona de confianza, el empresario Manuel Labra.

El discurso de Büchi

Büchi destacó que la suerte para Chile fue salir de la crisis de los 80 gracias a lo que se había hecho antes. La economía de mercado,

liberación de los precios, ordenamiento de las finanzas públicas, privatización de empresas, apertura al comercio internacional y creación del mercado de capitales fueron las claves para el Chile de ayer y hoy, enumeró.

“Sin que hubiera existido esa base, en la cual Sergio fue importante porque supo liderar, no habría podido seguir sucediendo lo que sucedió”, dijo Büchi, quien durante su gestión entre 1985 y 1989 llevó la economía a un crecimiento promedio anual en torno al 7%.

El director ejecutivo de Faro UDD, Ernesto Silva Méndez, recordó que su padre —Ernesto Silva Bafalluy— le había dicho que De Castro era una de las personas más importantes en la historia económica de Chile. “Eso me quedó en el recuerdo y no entendía bien por qué. Creo que el tiempo lo ha demostrado”, indicó.

De Castro fue el más influyente de los Chicago Boys. Su doctorado lo obtuvo en esa ciudad en 1962.

Al retornar a Chile, transformó la entonces escuela de comercio de la Universidad Católica en una Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas que ha sido modelo en muchos países de la región, mencionó Martín Costabal, el último ministro de Hacienda del gobierno militar, como una de las realizaciones de De Castro. La otra: estabilizar la economía chilena a contar de septiembre de 1973.

Büchi y Costabal fueron sus asesores en 1975.

El legado de De Castro

Para la historiadora Patricia Arancibia, considerada su biógrafa y amiga de la familia, De Castro les cambió la mentalidad a los chilenos:

“Empezamos a darnos cuenta de que podíamos tener confianza para desarrollar nuestras propias iniciativas; que podíamos mostrar las ventajas de la libertad de emprender, de la libertad de ser, de la libertad de elegir, de querer surgir por nuestros propios medios”.

Antes primaba la idea del rol fundamental del Estado en la economía. No todo fue fácil por tratarse de un gobierno militar, por lo que Büchi, Costabal y Arancibia destacaron sus dotes de liderazgo. Mostrando resultados, logró convencer ante las críticas desde el gobierno, de los militares, del mundo empresarial y de la Iglesia.

Fue un innovador que se adelantó a los tiempos, con privatizaciones antes de que las iniciara Margaret Thatcher en Inglaterra, apuntaron Arancibia y Costabal.

Sergio de Castro tenía “las ideas” y “la fuerza y la voluntad para tratar de salir con ellas adelante, guiar personas en la forma en que nadie percibía un beneficio personal. El hecho mismo de no querer figurar era una forma de demostrar que estaba buscando que las cosas salieran bien”, apuntó Büchi.

Nunca le gustaba figurar, por lo que Büchi aventuró que tampoco habría estado de acuerdo en que se le rindiera un homenaje.

Durante este tributo salieron a relucir otras de sus características personales, como su pensamiento estratégico, su capacidad de administrar muy bien la confianza que le tenía Augusto Pinochet y su pragmatismo. Supo marcar muy bien la austeridad, coincidieron todos, y entre las anécdotas contaron cómo soportaron a veces su pasión por la velocidad cuando viajaron con él en automóvil.